

SUSCRIPCIONES

	MES.	TRIM.	SEM.	AÑO.
	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.
MADRID.....	150	450	9	1750
Provincias.....	6	12	22	50
EXTRANJERO				
Portugal.....	8	16	32	
Naciones conve-				
nidas.....	15	30	55	
No convenidas.....	20	40	80	

VENTA

España.....	25	núms.	0'75	pta.
EXTRANJERO				
Portugal.....	25		1'25	
Naciones conve-				
nidas.....	25		1'50	
No convenidas.....	25		3	

NUMEROS SUELTOS

Del día.....	0'05	peseta.
Atrasado.....	0'25	



DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO.

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo, 52
Agustín, 2, y en todas las librerías.

ANUNCIOS

Se reciben en esta Administración,
y en la Sociedad General de Anun-
cios, Alcalá, 6 y 8, entresuelo, y en
Barcelona señores Roldós y Compa-
ña, Escudellers, 30.

EXTRANJEROS

En París la «Société Mutuelle de
Publicité», rue Caumartin, 61; direc-
tor Mr. Lorette.

REMITIDOS
Precios convencionales.

Toda la correspondencia se dirigirá
al ADMINISTRADOR DE EL GLOBO.

AÑO XVIII—TERCERA ÉPOCA

Sábado 30 de Enero de 1892

MADRID—NUM. 5.929

EL PROBLEMA DE LA ALIMENTACION

CONFERENCIA

dada en el Centro Instructivo del Obrero,
por el doctor D. Angel Pulido.

Al apreciar en conjunto y desde ele-
vado punto de vista la alimentación en
los actuales tiempos, posible a los pueblos
civilizados, se ocurre preguntar: ¿Qué nue-
vos factores han venido a modificar esta
necesidad vital de las sociedades? ¿Cuáles
han venido a mejorarla? De venir a em-
peorarla algunos ¿cuáles han sido? En
otros términos más breves ¿qué hemos
ganado y perdido, con el progreso, en ma-
teria de alimentación?

No es posible desconocer que muy valio-
sos elementos han venido a mejorar esta
función, los cuales han logrado corregir
algunas de las incongruencias causadas que
antes determinaban el hambre en los pue-
blos. Una rápida exposición de las más
principales nos permitirá adquirir profun-
do conocimiento sobre este particular.

Más dueño el hombre del mundo, ha au-
mentado en grado sorprendente el campo
de producción; el dominio en todos los
mares del globo ha enriquecido la contribu-
ción que pagan las aguas, y la completa
posesión de los nuevos continentes, la
América y la Australia, ha enriquecido por
igual modo la contribución que se impone
a la tierra. Se dirá: es que también ha
crecido sobremedida la población del glo-
bo; verdad; pero aun teniendo este pre-
sente, basta advertir las vastísimas y
férreas comarcas que la Australia y Amé-
rica tienen en estado virginal por falta de
pobladores que acudan a su explotación;
basta fijarse en que los pueblos civiliza-
dos, aun siendo muy poderosos, apenas si
con delicias artes se preparan en esos
pueblos en estado de salvajismo que
brindan en feraces regiones a la vida de
la producción, para comprender que, hoy
por hoy, no se da, ni se dará en muchos
siglos todavía, el terrible conflicto de la
ley de Malthus.

Otra más convincente demostración nos
la suministra el exceso de producción en
cereales que hay en el globo. En 1870 la
América no producía más que 82 millones
y medio de hectolitros, y sus precios eran
ya inferiores a los de Londres; en 1878 la
cosecha era de 147 millones y la exporta-
ción para Europa 51 millones; en 1879 se
elevó la producción a 160 millones y en
1882 a 177.

La producción anual de trigo en el mun-
do ha sido durante los cinco años últimos
de 776.475.000 hectolitros, de los cuales
corresponden la mayor parte 481.250.000 a
los Estados Unidos; 108.250.000 a Francia;
97.700.000 a las Islas Británicas... etc.
El Congreso Internacional de Trigos y
harinas celebrado en París en 1889 estima
la producción anual en 825.500.000 hecto-
litros. Conviene advertir que la Australia y
Nueva Holanda también aumentan su
producción y que la India produce ahora
cerca de 100.000.000 de hectolitros por año.
Es decir, que hay un exceso de produc-
ción en las cosechas que sufre el mundo.
En 1884 había 40 millones de hectolitros
que recorrian las mareas sin encontrar ex-
plotación, y refiérese que los arrendatarios
ingleses perdieron, no ha muchos años,
4.600 millones sobre el capital de 9.000, por
efecto de esta concurrencia.

Pero no sólo ha aumentado el campo de
explotación, ocurre además que, notables
adelantos de la maquinaria, de la higiene
y de la higiene natural han permitido
forzar la producción. Prescindiendo de los
ingeniosos aparatos que perfeccionan las
operaciones agrícolas, he de señalar a
vuestra atención el aprovechamiento de
las aguas fecales de las grandes ciudades,
como uno de los prodigiosos recursos que
hoy se emplean en el fin de aumentar la
producción agrícola en torno de las urbes,
al propio tiempo que éstas se embellecen
y sanean; es citar las inabundantes y el
embudo como arte moderno para au-
mentar la producción y bondad de la po-
llería, y es recordar, en fin, la fecunda-
ción artificial de los peces, como un me-
dio trascendental que puede convertir en
fecundos viveros de piscicultura los ríos
y depósitos de agua dulce. Desde que Mil-
ne Edwards, primero, y Gehin y Remy, de
los Verger, después, plantearon este no-
table procedimiento, se han hecho muchos
adelantos.

Dos Ingenieros del canal del Rheno, en el
Rin, los Sres. Berthel y Detzner utilizaron
para esto la extensión grande de agua
dulce de que disponían, y fecundaron en
un año tres millones de huevos que pro-
dujeron 1.383.200 pesados vivos.
Pero no sólo se ha forzado la producción
conocida, sino que han venido nuevas y
muy estimables producciones a enriquecer la
lista de los alimentos conocidos y utiliza-
dos: citaré solo dos, uno vegetal, la patata,
y otro animal, la carne de caballo y mulo.

Jamás se gloriará lo bastante el nom-
bre de aquel ilustre Parmentier que, gra-
cias a su perseverancia y su actuali-
dad, con el auxilio de Luis XV y
Luis XVI, generalizó el uso de este tubércu-
lo fecundo que, ya importado del Perú por
los españoles hacia dos siglos, y cultivado
en Alemania, Francia, Inglaterra y demás
Estados de Europa, destinábase únicamente
a servir de alimento a los animales, por

la falsa imputación de que producía la le-
pra. Este sabrosísimo y nutritivo alimento
que le mismo figura en los banquetes re-
ales que en la olla del jornalero, y que tan
perfectamente se combina con toda clase
de manjares, que apenas se consigue plate
alguna sin él, ha contribuido poderosa-
mente a combatir aquellas horribles
hambres, y a él se debió que fuesen ya me-
jores los estragos de las sufridas por
Francia en los años de 1789 y 1792.

Hoy la patata es aceptada por todo el
mundo, mas no así la hipofagia, o alimentación
con la carne de caballo, mala... ¡Pa-
rese mentira cuán difícil es extirpar de
las gentes hasta las más insensatas pre-
ocupaciones y supersticiones! Esta carne
de superior calidad y perteneciente a be-
stias de muy agradables atributos, era ya
usada por los soldados del imperio francés
durante las guerras napoleónicas, las cuales
asaban en las hogueras de sus vivacas
la carne de los caballos muertos o heridos
en el campo de batalla, y se alimentaban
con ella.

Muchos hombres ilustres, Pariset, Geo-
ffroy Saint-Hilaire, Parmentier... reco-
mendaron su empleo; se permitió su uso
en Francia en 1816, y hasta el año 1866,
medio siglo más tarde, no se abrió la pri-
mera carnicería de hipofagia. El sitio de
París y la evidencia de los hechos han
sancionado ya este artículo en la popular
ciudad del Sena, y hoy se consumen al año
más de 13.000 caballos que suponen un
producto limpio de 3.000.000 de kilogra-
mos de carne exquisita echada al sosteni-
miento de las clases modestas de la so-
ciedad.

Peró entre las necesidades del problema
alimenticio no aparece solo el de la pro-
ducción, hay otra muy trascendental, la
de la conservación. ¿Cuántas veces los pue-
blos han perecido de hambre porque no
habían podido conservar las demasías pro-
ducidas de abundancia en otro tiempo, las
cuales habían fermentado, se habían por-
rido y hebre que tirar! Pues los adelantos
de la química han producido en estos úl-
timos tiempos tan múltiples y eficaces pre-
servativos de conservación, y a sus ma-
gicos efectos han brotado tan ricas y po-
derosas industrias que el ánimo se mara-
villa. Lesque hayan visitado en la última
exposición universal de París los pabellones
de productos alimenticios se habrán
quedado atónitos ante el cuadro que se
ofrecía a su vista: allí el frío, la compresión,
la desinfección por calor, los extra-
tos, salazones, ahumados... mil agenas y
predecimientos aparecían puestos en uso
para llegar al resultado apetecido.

Las consecuencias de esto no pueden ser
más apreciables ni más convenientes. Ya
hace tiempo que el Norte de América nos
envía carne, porque en los Estados del
Oeste en tan grande escala se dedican a la
cría de cerdos que hay año de matar más
de 11 millones.

A los grandes mataderos llegan apreta-
dos rebaños los cuales son esquilados, dega-
llados, esquilados, vendidos y salados con
pasmosa velocidad por medio de ingeniosas
máquinas. Fábricas de salazón hay en Chicago
que mata hasta 6.000 puercos al día. Y si
esto ocurre en la América del Norte hay que
aguardar exportaciones semejantes de la
América del Sur, cuando allí se explotan
aquellos inabundantes rebaños de toros y
vacas que se erian libremente en las dilata-
das llanuras bañadas por el Uruguay y el
Paraná, y de donde se cuenta que un
toro vale una piastra en los saladeros, y
se le mata sólo por aprovechar su piel.

Seguramente todo lo hasta ahora dicho
servirá de poco a los fines deseados si
otros más peregrinos adelantos del hom-
bre no hubiesen venido a cambiar la faz de
las cosas del mundo y a modificar las re-
laciones de unos pueblos con otros. Ya
comprenderéis que alude a las comunica-
ciones, ó sea al telégrafo y a la locomoción
por el vapor.

Uno de los motivos principales, a veces
el único que ocasionaba las hambres, era
la falta de relaciones entre los pueblos del
mundo, la dificultad grande, inasuperable,
de cambiar sus productos. No ocurre nua-
ca, no puede ocurrir que la misma sa-
ludad agrícola, la misma epizootia que
atigüa los recursos alimenticios de un
pueblo, aniquile también los de todos los
pueblos del mundo; el sol, ineluctablemente
en unos parajes, es dulce y benéfico en otros;
las lluvias escasas, torrenciales ó intem-
pestivas en unos lados, son moderadas y
oportunas en otros, y ocurre siempre, por
virtud de esto, que cuando una ó más re-
giones de una provincia, una ó más pro-
vincias de un Estado, uno ó más pueblos
de un continente sufren los tristes efectos
de este desequilibrio, otras regiones en la
misma provincia, otras provincias de los
mismos pueblos, otros países del mismo
continente ó otros continentes en el globo,
han gozado de la donación armoniosa y
preparación de los elementos de vida
para su agricultura y han logrado exco-
lentos cosechas y ricas ganaderías y cria-
deros.

Peró antes, cuando las comunicaciones
eran difíciles, cuando para transportar
muy pocos sacos de trigo ó de harina
de un lugar a otro, había que atar a un
carro muchas caballerías, había que pa-
gar muy caros los transportes, había que
salvar caminos muy malos en verano,
inaccesibles en invierno, y había que afron-
tar peligros, cada región se guardaba lo su-
yo, y allí se creía para el dolor de la ne-
cesidad en los años de escasez, con el dolor
de ver padecer y perderse el exceso de pro-
ducción en los años de abundancia, por

falta de medios de conservación y de en-
vío. ¿Cuántas, cuántísimas veces ha ocu-
rrido que al lado de unas regiones donde
la gente perecía de hambre por falta de
alimento, había otras donde estos alimen-
tos eran arrojados a las tierras para abono
ó arrojados al mar por un descomposición!
Han cambiado ya las cosas radicalmente
y han cambiado de verdad; todos los pesi-
mismos de Max Nordan, todas sus fatídicas
reflexiones no pueden desmentir y negar
que el telégrafo lleva a los negociantes
de trigo y de harinas del mundo, el mis-
mo en Boston que en Liverpool, en Chi-
cago que en Marsella, en Londres que en
Viena, con diferencias de séptimas, la es-
tización del trigo en el mundo. Como en
los vasos comunicantes los líquidos tie-
nden al punto a equilibrar sus presiones y
bucar un nivel común, así por medio de
la electricidad, la producción y el consu-
mo tienden a bucar en el mundo su ni-
vel, su cotización; y apenas los trigos es-
casean en un punto las ofertas inmediatas
de otros mercados vienen a producir el
que, con esasas diferencias de precio, se
tenga allí donde falta el alimento que en
otros lugares sobra.

Al cumplimiento de esto concurren los
transportes y fletes rápidos y baratos que
permiten las maravillosas adelantos de la
navegación en grandes barcos, verdade-
ras ciudades flotantes que sorren rápidas
de uno a otro continente llevando en sus
bodegas, gigantescos depósitos de produc-
tos, a precios casi de balde, las infinitas
redes ferroviarias que cruzan los conti-
nentes, estableciendo competencias que
benefician al interés social. 2 francos 25
céntimos cuesta el transportar 100 hecto-
litros de trigo desde las Indias y América
a Europa y 425 desde Australia, mientras
que no sube de 1,50 el llevarlo desde Ru-
sia y el Danubio a Francia. ¡Puede darse
nada más satisfactorio!

Verdaderamente el problema de la ali-
mentación para los pueblos civilizados
hace ya años que está resuelto en prin-
cipo. ¿Qué este decir que lo esté para
todos los consumidores y en todos los
puntos? No, y aquí surgen ya nuevos estu-
dios que darán motivo para otras con-
ferencias interesantísimas y que yo no abe-
raré en esta.

Prescindiendo de puntos relacionados
con el capital y el trabajo, la ley de hierro
del salario, la vida moderna del obrero...
yo me contraeré a señalar, nada más que
a señalar las causas principales de con-
servación de la alimentación, de bar-
reiras altas puestas ante la bienhechora co-
municación indicada: una barrera contra
la difusión de los productos extranjeros,
los aranceles; otra barrera contra la difu-
sión de los productos nacionales, los con-
sumos. Los aranceles y los consumos son
a manera de dos masas que juegan entre
ellas delicadas del progreso, y que gol-
peando de vez en cuando sobre sus hermo-
sas creaciones las aplastan y pulverizan.

Pensad bien: invocando la necesidad
en un caso de defender lo autóctono ó lo
nacional, contra la concurrencia de lo
exótico ó lo extranjero, y la necesidad de
prover de recursos a la vida de los munici-
pios con arbitrios primitivos, cuya más
acertada sustitución ni se estudia, ni se
procura, es lo cierto que los pueblos au-
lian todas las ventajas de la civilización y
celosan nuestra vida en condiciones seme-
jantes a la vida de los pasados siglos.

Triste, dolorosísima contradicción la de
los humanos problemas, apenas resueltos
por un lado vuelto a ponerlos en pie por
otro! Todo se lo hace el hombre, todo se
lo deshace él. Han venido los descubri-
mientos geográficos y la intrepidez de ex-
ploradores a engrandecer el mundo, los
progresos de los sabios a perfeccionar la
producción, los adelantos de la industria
a descubrir máquinas maravillosas para
mejorar las antiguas labores y crear otras
nuevas, los descubrimientos de la química
a sorprender nuevos alimentos y conservar
los antiguos; ha venido el esfuerzo titanico
del hombre y su dominio del planeta a
perforar las montañas, cruzar los conti-
nentes y salvar los mares, para al abrigo
de buenas relaciones internacionales, vi-
vir los unos en los otros, constituyendo la
humanidad toda una familia que tiende a
repartirse equitativamente sus cosechas
de las que jamás el mundo sacará; y ante
esto, se alzan dos formidables espectros
que todo lo desbaratan y todo lo esterili-
zan: los aranceles y los consumos. ¡Se
quiere mayor fatalidad!

He aquí el estado de la cuestión: al ten-
der la vista a lo pasado y recordar lo que
os ha dicho en la parte histórica de mi
conferencia, advertiréis que el problema de
la alimentación, de muy diversa manera
planteado y querido resolver en los dife-
rentes pueblos y edades, tiene hoy un as-
pecto esencialmente científico y armoni-
zado con los progresos de la civilización:
ni la lucha desesperada y fiera contra los
mamíferos y las ineluctables del tiempo
de nuestros primeros padres; ni la explo-
tación pacífica de un privilegio y pró-
digo suelo como en la Tbalida, ni el re-
parto socialista de los lotes de la tierra
como en la Laconia, ni el monopolio y la
tiranía del mundo en provecho de un pue-
blo como en Roma, sino las maravillas de
la posesión y de la producción, la armonía
de los pueblos y del trabajo, el comercio,
rápido y honrosamente mantenido, este
en cuanto a principio general y para bien
del hombre; y contra ello los aranceles,
levantando barreras en las fronteras, y los

consumos levantando barreras en las ciu-
dades, cuanto a prácticas interior y para
mal de los ciudadanos.

Y este hay que arreglarlo: hay que
arreglar eso de los aranceles en los Par-
lamentos, y hay que arreglar eso de los
consumos en los municipios, porque si no
vamos a sufrir muy terribles males.

Presidente yo de un gremio numeroso
de los de Madrid, hubo, en el pasado año,
de intervenir en los trabajos realizados
por los gremios de los artículos de comer,
beber y arder de nuestra capital para le-
grar del Ayuntamiento de Madrid que se
rebajara la tarifa de los consumos. Publi-
qué artículos en periódicos de gran cir-
culación, redacté instancias razonadas, vi-
sitamos comisiones al alcalde presidente,
excitemos el celo de los señores conceja-
les... ¡todo fué inútil! contra nuestras
razones el silencio, contra las propósitos
y enmiendas de nuestros amigos, los
votos son desistibles artes comprometidos,
contra nuestras manifestaciones im-
periosas, porque ni siquiera se nos
consentía banquetear en paraje pú-
blico que, por ser del pueblo de Madrid,
eran más de nuestra propiedad que de la
del señor alcalde y de los señores conse-
jales. ¡Indignación y lastima nos promo-
vieron en un desierto de conducta aquel
silencio y aquellos consejos que tan poco
estudiaban las cuestiones y tan mal admi-
nistraban el Concejo!

Pero, dignos de ser franqueza, mueren
los organismos políticos y nacionales es-
mo mueren los organismos carnales, por
muchos y variados males, y uno de los
que más seguramente matan, es el ham-
bre; por esto cuando yo aprecio el estado
de la cuestión, ségún la hemos presentado,
y observo de otra parte esas agitacio-
nes socialistas que conmueven la clase
obrera, esas turbas desatrapadas que piden
pan y esos atrevidos avarquitos como lo
de Jerez, síntomas indubitables de un mal
grave que sale a la superficie, y veo el
desplazamiento de nuestra vida política
y el goce tranquilo que de sus cargos
tienen nuestros gobernantes y nuestros
concejales, convierto los ojos a la histo-
ria, madre querida para toda clase de con-
sejos, y me acuerdo de Roma, archivo de
tantas enseñanzas para lo bueno y para
lo malo.

Y entonces me parece ver a la ciudad
eterna entregada al desenfrenado apetito
de sus enriquecidos y degradados patri-
cios, y los veo gozar en aquellas saturna-
les, coronados de resas, tendidos en lo-
chos de púrpura en compañía de mujeres
fáciles y ligeramente vestidas, y servidas
por jóvenes esclavos que promuevan los
seños femeninos, aborrotada su cabeza con
los exquisitos Cocube y Falerno, dilatado
su estómago con los manjares tomados en
aquellas mesas a cuya provisión y embe-
llecimiento habían acudido el África con
sus trigos, Siria y la Tbalida con sus es-
peceas y sus dulces, el Latío con sus le-
gumbres y sus frutas, Italia con sus ga-
nados. España con sus metales, Grecia con
su fantasía, el mar Tirreno con sus pesce-
das y el lago Lucrino con sus ostras; y
pareseme que de la embriaguez de aque-
llos perfumes, de aquellas bebidas y de
aquella trasnada sensualidad los saca un
rumor lejano que viene de allá, del
Norte, de los parajes donde el clima es
frío, y los inviernos rigurosos, donde al-
gunos bosques y pantanos; rumor que
predice la tercera oleada impetuosa y fe-
roza de aquel pueblo de los hombres robus-
tos y membrudos, de largas barbas, cabe-
lleras raras y azules ojos, que llevan sobre
la cabeza cascos hechos con animales de
cabeza salvaje, y cubren sus hombros con
mantos de piel; y que aquella oleada avanza
terrible, salva los Alpes, extremos el
suelo de Italia con el estrépito de una inva-
sión, de sus carros y de sus caballos y
cuando llega a las puertas de Roma, en el
cauce del Sublico, a la vista de la ciudad
desierta, aquellos senadores que habían
huído de sus orgías para acudir en em-
bajada suplicante y humilde, al pregun-
tar a Alarico qué les dejaba, eyen aterra-
dos ante la oleada y varonil respuesta:
«Nada más la vida».

Y no fué esto sólo: sino que cuando un
inspirado padre de nuestra cristiana Igle-
sia, contemporáneo de este desastre, veía
la antigua ciudad pagana, ya convertida a
la nueva doctrina del Calvario, caer en
poder de los godos, celebraba aquello como
un castigo de los cielos a la Babilonia ro-
mana, proselitizada y embriagada con la
sangre de las naciones, y profetizaba que
sobre aquellas ruinas se elevaría la ciudad
de Dios, dentro de cuyos regenerados mu-
ros sólo se albergaría la virtud y la paz.

Verdad que ni la virtud ni la paz se al-
bergaron sólo dentro de aquellos muros
donde tan agitada vida hubo siempre, y
donde tantos papas murieron en prisión ó
aseñados, donde Esteban VII hacía com-
parar el cadáver exhumado de su ante-
cesor. Formosa antejan soñoliento, le cen-
daba, le amputaba tres dedos y le lanzaba
al Tiber, y donde Bonifacio VIII recibía,
vestido de sagradas vestiduras, el tremen-
do bofetón que por mano de un guerrero
le daba Francia, para castigo del cesarismo
pontificio; pero la catástrofe cum-
plióse, y en ella quedó una enseñanza que
debe hacernos meditar ante esas oleadas
tumultuosas de la plebe miserable que
intenta sus invasiones en las demás cla-
ses sociales, pide pan y amenaza con la
revolución.
He dicho.

LA NECRÓPOLIS DEL OESTE

En La Correspondencia de España ha pu-
blicado el insigne escritor Eugenio Sellier
un artículo titulado «El campamento de
la muerte», cuyos razonamientos y juicios
colocados por entero en el dicho respecto
del mismo asunto.

Copiamos algunos párrafos, en la segu-
ridad de que un voto tan autorizado con-
tribuirá no poco a atajar el absurdo inten-
to que traen entre manos los enemigos de
Madrid y de la higiene.

«La ciencia y la legislación, de consuno,
habían acordado cerrar los cementerios
antiguos, verdaderos almacenes de cadá-
veres, esgar sus fozas repletas y alejar los
nuevos de la zona alegre de la vida. Se
había decretado la expulsión de la muerte,
alojada como solitaria veraz en el seno de
la población.

Peró el espíritu traidor, el cómplice eter-
no de la muerte trata, por el contrario, de
acercarla, de establecerla cómodamente,
de acamparla a las puertas mismas de Ma-
drid.

El campamento se instalará junto al
puente de Toledo, para dar paso franco al
enemigo. Sus tiendas serán sepulcrales,
sus fozas fosas, sus alirineheramientos pla-
zas de huesos, que enviarán contra los
vivos su polvo envenenado como lluvia de
pólvora blanca, que luego estalla y se en-
cien- en fiebres mortíferas.

Su nombre, NECRÓPOLIS DEL OESTE.
Allí, es decir, acá, sobre el Manzanares,
para que las filtraciones de las materias
descompuestas encuentren en el río trans-
porte fácil y derrames seguros: junto al
matadero, para que las emanaciones sa-
dávóreas preñadas en las carnes que han
de nutrir a los madrileños: enfrente del
Hospital Militar, para socelar en destruc-
ción la elaboración, el hábito de la muerte,
con el peligro de lo enfermo; expuesta a
los alres del Sudeste, para que los mis-
mas embalgunen en ellos hacia la villa, casi
siempre asolada por vientos venidos de
aquella cuadrante, tal es el emplazamiento
de la Necrópolis, que se parece sino es co-
gido con cuidado a estudio por una em-
presa funeraria, para satisfacción y sue-
mento de sus tristes intereses.

Estaba ordenada la clausura de tres ce-
menterios que allí existían, precisamente
por cercanía a la población y peligrosos
para la salud. Según lógica peregrina, la
añadida de otro al lado les saca. Por lo
visto, en la Facultad municipal reina y
gobierna el Organon hannemanniano; Si-
milis similibus curantur, la muerte se
cura con más muerte.

Una alta ilustración de la ciencia médi-
ca, un sabio que parece un niño, sin duda
por su mucho trato con los ángeles delien-
tes; discípulo predilecto y sucesor de aquel
gran maestro, Benavente, a quien las ma-
dres debían y tienen la vocación de un
salvador, el doctor Teles Latour, me de-
cía, a propósito de este proyecto, que es
no sólo un absurdo científico, sino un de-
lito contra la ley y la salud. «Todos de-
bemos protestar, añadió; hasta nos quitan
el respirador de Madrid, los Carabanchel-
les. Ya no podremos mandar allí a los ni-
ños que sufren y piden alres puros: el sea
mantenerse se interpone para imposibilitarlos».

Otra eminencia médica, especialista en
este género de locuras, el doctor Riquer-
do, ha combatido también ésta, que es
tan de lleno bajo su jurisdicción especial.
Porque locura es sin duda el proyecto; pe-
ro locura agresiva de las que pueden nece-
sitar camisas de fuerza.

Si el proyecto prospera quedará anulada
y destruida la obra de saneamiento de un
siglo, comenzada tímidamente por Car-
los III y Sabatini.

La corte habrá retrocedido a los tiempos
arriba recordados. La muerte acompañará
su recinto como cuando se enterraba en las
bóvedas de las iglesias, en los alásters de
los conventos, en los patios de las menas-
terios.

Madrid estará de duelo y luto, y los ma-
drileños temblarán dos veces en el trance
de la muerte: una al terror de ella; otra al
pensar que después vendrán ellos mismos
a envenenar a sus hijos.

A pesar de todo lo expuesto sobre el par-
ticular, no se ha desistido de la idea de
construir en tales sitios la necrópolis.

Y observa La Epoca, con muy buen ju-
lio:
«Preciso es que haya razones poderosí-
mas para que el Ayuntamiento insista en
su proyecto y salte por encima de las con-
sideraciones de salud pública, que son las
principales, y aquellas no son ciertamente
de orden económico, pues, según se asegu-
ra, va a pagar a 5.000 pesetas la fozaga
de tierra de labor, que en el sitio indicado
no vale arriba de 500 pesetas una.

Parécenos que en esto sólo salengando
las Sacramentales, en cuyas inmediaciones
se pretende construir la Necrópolis, pues de
ese modo continuará haciendo enterra-
mientos, porque no hay razón para cerrar-
los por estar inmediatos a la población, y
en sitio mal elegido, cuando allí mismo
se va a hacer el cementerio general, y
por otra parte, será mayor el sentimiento
de muertos que a ellas: ensuciarán, por el
aumento que ha de tener la mortalidad,
según parecer de los médicos, con este
nuevo samitario de enfermedades».

A pesar de su ministerialismo habla cla-
ro y sin ambages el apreciable colega.

EL DEBATE ECONÓMICO

No puede quejarse el gobierno. Su deseo de ser todas las opiniones, a fin de formar la propia, se verá satisfecha por entero en un brevísimo plazo. El no haber informado, pero ha dicho a todas horas que, exponiendo planes, era como habían de mostrarle sus contrarios que se podía hallar la solución que él no encuentra.

Deferentes a su deseo, le complacen propios y extraños. La *Liberté*, ha pocos días, estudiando la situación del Banco de España, el *Journal des Débats*, llegado ayer, apretando en conjunto la situación financiera y la moralidad de la administración, son otros tantos informantes del gobierno, aunque no le informen a su gusto.

Los conservadores que, siguiendo el ejemplo del Sr. Cánovas, exponen su desconfianza en la legítima espontaneidad de los señores marqueses de Villamejor y Laiglesia, no disentían de su política, sino asientan a sus deseos.

No sabe mayor ventura; estar en el poder sin ideas, y conseguir que se las ofrezcan los que las tienen, es el colmo del bienestar para este gobierno, cuyas laxitudes no le permiten enterarse ni aun de lo que de esa suerte le dicen.

Todavía ayer su turno de información al Sr. Moré, el cual tras de manejar maestras, con el vigeroso perfil de su grata elocuencia, la deplorable situación económica en que vivimos.

De lo dicho por el ilustre ex ministro democrático, cuya brillante erudición va cuidadosamente extraída en el lugar adecuado, hemos de recoger aquí algunos capitales conceptos.

Desa, por ejemplo, que es fácil barajar las cifras, formar cómputos y obtener, por consecuencia, de un divertimento aritmético, una nivelación imaginaria del presupuesto, y que no es de esa suerte como las economías se obtienen, sino mediante la reorganización de los servicios.

Lo inestable de nuestras rentas, que van moralmente fidei calculo que tenga por base la recaudación alcanzada en un anterior período económico; la necesidad de un presupuesto que no exceda de 800 millones, para contener un déficit normal de 93; el propósito de formar una sana masa de ingresos por 750 millones, susceptible de gradual aumento, que extinga los desvíos ya habituales y siempre onerosos; todo esto fue comprendido en el discurso del Sr. Moré, que jugó sobria y severamente la prórroga del privilegio del Banco, el estado de los cambios, la cuestión arancelaria, y otros asuntos de palpitante interés, envolviendo toda su peroración en la discreta advertencia de que, cuando se plasma hacer economías, es menester que a ellas contribuyan todas las clases del país.

Como dejó el Sr. Moré para la discusión del presupuesto la detallada exposición de las soluciones que estima convenientes, quedan formando base de su plan las ideas apuntadas, como queda la nota vivificante de su alocución al Sr. Cánovas, por no hallarse presente cuando se discutían los asuntos económicos, únicas que han debido mover a este gobierno, al cual todos los problemas políticos le han sido dados resueltos.

Lo cierto es, añadiremos nosotros, mostrando conformidad en este punto con el Sr. Moré, que cuando a todos por igual se impone el sacrificio de las economías, deben ser por todos realizadas en idéntica proporción, del modo que para todos han de resultar las comunes ventajas de la reducción en los gastos.

Los presupuestos en nuestro país, como observaba muy bien el brillante parlamentario, adolecen del defecto imponderable de ser unos en la ley que las Cortes votan, y otros en la ejecución que corresponde al gobierno, el cual, por medio de los créditos suplementarios y extraordinarios y las deducciones de cálculo en los ingresos, eleva los gastos excediendo éstos de las previsiones legislativas del modo que demuestran todas las liquidaciones de presupuestos.

No diremos en forma, ni valiéndonos de qué procedimientos, pero es exactísima la apreciación del Sr. Moré en lo que toca a dos puntos: que las economías no pueden hacerse ni reorganizarse los servicios y que no pueden resolverse las dificultades financieras sin facilitar la solución de la crisis económica.

La mutua esclavitud en que viven Banco y Tesoro no permite, en efecto, que los débitos de éste disminuyan ni que la presión de aquél se realice por más anchas vías.

Condenado el establecimiento al papel de rentista y el tesoro al de prestatario eterno, vanse formando masas de deuda flotante que al ser consolidada incrementa más y más la cartera del Banco, sin que éste sobre sus créditos ni el primer recibo numerario; violando a resultar de cada operación de anticipo un empréstito real y efectivo en que el verdadero prestamista es el país que recibe una cantidad de papel moneda que el mercado ha de absorber.

En lo que toca a los medios y a la cuantía de las reducciones del presupuesto, nos pareció que el Sr. Moré, por el deseo de ser más enfático de ilusionista, aceptaba en principio la idea de un presupuesto con déficit gradualmente extinguido. En este concepto no nos hallamos conformes con el juicio del ilustre orador, no por otra causa que la expuesta por él mismo. Si las facultades que concede a los gobiernos la ley de Contabilidad hace que los gastos excedan de la autorización legislativa, cuanto más crezca esta mayor será la ventaja para el Tesoro.

Hay además otra razón poderosa que aconseja la previsión inicial, siendo ésta verdadera: los casos que escapan a toda previsión humana y que elevando las obligaciones o disminuyendo los ingresos en sumas no muy crecidas, le hacen porcuantía bastante para aumentar el déficit.

La noble sinceridad con que expuso el Sr. Moré lo sensible de nuestra penuria financiera y su intimación en nombre de los liberales dirigidos al gobierno, fueron dos notas de extraordinaria sensación, y, que por ende, se festejaron en todo el discurso, fueron acogidas con visible aprobación por la Cámara.

ECOS POLÍTICOS

Santa conformidad la de *La Epoca*. Ayer escribía, con la tranquilidad de sus lectores, las siguientes palabras:

«Han adelantado algo los trabajos para ver si es posible llegar a un *modus vivendi* con Francia. A ese fin se encaminan las instrucciones detalladas que el señor ministro de Estado comunicó esta mañana al embajador de España en París, después de estudiar con el subsecretario de Hacienda, señor Navarro Reverter, las proposiciones hechas y concesiones que se podían indicar.

Ahora, al gobierno francés toca resolver, y no se ha perdido la esperanza de llegar a una solución conciliadora, aunque no deja de ofrecer todavía dificultades.

Es el único país con el cual no están ya arregladas nuestras relaciones comerciales.

Y aun se podría añadir que el único con quien nos presiona que lo estuviesen.

De todas suertes debemos tener buena esperanza.

«Han adelantado algo los trabajos... se han comunicado las instrucciones correspondientes...»

Y todavía nos queda un largo plazo. Un plazo de casi veinticuatro horas.

Triste síntoma!

La prensa extranjera comienza a preocuparse de nuestra situación económica y a darnos consejos que tienen sabor muy amargo.

Santo y bueno que se cuidasen de nuestra política, pero nada halagüeño es para nosotros el que miren ya por nuestra hacienda.

Le *Matin* dice que el Banco de España debe aumentar el descuento; el gran economista Leroy Baullien nos advierte la absoluta necesidad de salir al déficit, y *Le Journal des Débats* dedica al gobierno español, en su número del jueves, las siguientes palabras:

«Parece que las economías propuestas no llegan a 10 millones de francos, y se teme que el gobierno apele a la imposición de nuevas cargas insostenibles para los contribuyentes.

Lo que más aumenta el disgusto general es que el gabinete Cánovas, en contra de sus formales promesas, no parece cuidarse de restablecer el orden y la moralidad en la administración, siendo así que bastaría recargar lo que normalmente deben producir los actuales impuestos, para restablecer el equilibrio.

Por negligencias voluntarias hay 11 millones de hectáreas que no pagan contribución territorial, con lo que pierde una treintena de millones el Erario público y deja éste de percibir cerca de 50 por consuno, a consecuencia de los fraudes.

Compréndese bien la impresión que producirá el recargo de los impuestos allí en donde la falta de escrúpulos o la incuria, ya que no la complicidad directa de los representantes de la autoridad, hacen perder sumas tan considerables al Tesoro.

Obrará cuidadosamente el Sr. Cánovas si se inspira en el ejemplo de Portugal, renunciando a los expedientes e introduciendo en la administración las reformas necesarias mientras haya todavía lugar para ello.

A ese punto hemos llegado. Ya nos piden a Portugal como ejemplo. Algunos meses de gobierno conservador y nos compararán con Egipto.

Dice *La Epoca* que los comentarios al discurso y plan financiero del Sr. Laiglesia sobre la mala de las apostolías.

Para convenir al colega (cabe de que haga falta) de que los verdaderos socialistas son los ministeriales, le recomendamos la lectura de *El Clamor*, órgano del Sr. Romero Robledo.

Y mejor todavía, la de *El Estándar*, servidor leal e incorruptible del Sr. Cánovas.

Mientras *La Epoca*, festejando poner algunos reparos, copia la mayor parte del discurso en cuestión, y señala en él muchas cosas buenas, *El Estándar*, sin andarse en repulgos, se expresa de este modo:

«El Sr. Laiglesia no dio otro alcance a su discurso que el por nosotros indicado; opiniones personales suyas muy respetables, pero nada más. Por eso no dedicamos al plan económico que expuso especial o extraordinaria atención, como no sea para advertir de paso la poca halagüeña impresión que produjo en la Cámara alguna de sus afirmaciones sobre determinadas economías en ciertos departamentos, atendido el poco carácter práctico de aquéllas, no obstante que en la actualidad hablar de economías es grato a todo auditorio, que al fin es una bandera simpática.

Además, quien lleva ahora la dirección financiera del partido liberal conservador, a que pertenece el Sr. Laiglesia, es el señor ministro de Hacienda.

En esto es en lo que hay que fijarse y ello debe de ser motivo sobrado para que las oposiciones y la prensa adversaria reconozcan lo que no ha padecido excepción nunca a saber: que en nuestro partido no hay más que una Iglesia donde reinando la más escrupulosa disciplina finge de Pontífice máximo el eminente hombre de Estado Sr. Cánovas del Castillo.

Entendido; pero, según se note, hay en el partido conservador además del papa blanco, alguien que finge o aspira a fungir de papa negro.

La *Unión Católica* aplaude la dicho anteayer en el Senado por el conde de Canga Argüelles.

Y añade:

«El ilustre senador católico no debe abandonar la posición en que se ha colocado. A él corresponde la gloria de haber sido el primero que en términos halagüeños, patrióticos, elocuentes y de defensa social, ha señalado el peligro y puesto verdaderamente el dedo en la llaga. Por todo esto merece sinceras y entusiastas felicitaciones de cuantos tienen algo que perder, de todos los que, por ponerse ciertos límites a la semana, están expuestos a las iras, a los ataques, a los atropellos de las hordas de Atala y de los hunnos de la civilización moderna.»

Ni nos parecen muchas, para tanta efalía, las señas, ni creemos que sean habituales y patrióticas insinuaciones tan alarmantes, tan demoralizadoras y tan graves como las siguientes:

«Hay, la defensa de la sociedad está confiada exclusivamente a la fuerza material; y piensan los señores senadores en el efecto que a todos nos producirá que viniere un telegrama anunciando, por ejemplo, que la guarnición de Vitoria o de Bilbao se había unido a los huelguistas.»

«Eso, en todo caso, se dice al oído al ministro de la Guerra.

No se pregunta a voces, y sin motivo suficiente, en el Senado.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Sesión del día 29 de Enero.

Abren a las tres y cuarto, bajo la presidencia del general Martínez Campos.

Dase cuenta del despacho ordinario y de una comunicación en que se participa el fallecimiento del señor marqués de Barzanallana, senador por derecho propio.

El presidente de la Cámara dirige sendas frases en memoria del finado, a las que se asocian el general Jovellán, en nombre de la minoría liberal, y el ministro de Ultramar, en el del gobierno. El Senado por unanimidad acuerda conste en acta el sentimiento con que ha oído la noticia.

El ministro de Marina lee un proyecto de ley reduciendo a dos años el tiempo de embarque a los tenientes de navío de primera clase.

Orden del día.—Sin debate se aprueban

definitivamente los proyectos de ley autorizando al gobierno para la concesión de un ferrocarril desde Las Iglesias a Barcelona con un ramal hasta Palaguerá, y otro del Cerro del Hierro, termine en Castillana.

Se levanta la sesión a las tres y media.

Para la próxima se avisará a demolición.

CONGRESO

Abierta la sesión a las tres y media por el Sr. Pidal, el Sr. Palma pide se le reserve la palabra para cuando esté en la Cámara el ministro de Ultramar, y continuando la intersección sobre armamento portátil del ejército, los Sres. Martín Sánchez y ministro de la Guerra rectifican varias veces, pidiendo a qué que no se acepte un fusil extranjero y ofreciendo ésta facilitar trabajo a las fábricas nacionales.

Se suspende el debate y se da cuenta de una comunicación del presidente del Senado participando el fallecimiento del señor marqués de Barzanallana e invitando al Congreso para que asista al entierro.

El presidente (Pidal) y el ministro de Hacienda hacen el elogio del finado y por unanimidad se acuerda que conste en el acta el sentimiento con que se ha sabido la noticia.

Debate económico.

El señor ministro de Hacienda reanuda su discurso contestando al Sr. Laiglesia y explica los preceptos del gobierno de hacer economías y reducir el déficit hasta llegar a su extinción.

Nada dice respecto a los presupuestos, porque faltan pocos días para que se presenten a las Cortes, y entonces se podrán discutir ampliamente.

Pasa a ocuparse de todas las reformas proyectadas por el Sr. Laiglesia, tanto respecto a la disminución de gastos, como de los medios que indica para fortalecer los ingresos, y aunque hace algunas consideraciones acerca de ellas, dice que, como son tantas y tan complejas, no ha tenido tiempo para estudiarlas todas con la atención que su importancia reclama.

Califica el discurso pronunciado ayer por el Sr. Laiglesia de discurso de oposición al gobierno, y defiende a éste de los cargos que le dirige.

El Sr. Laiglesia rectifica, ampliando los razonamientos de su discurso, y negando en absoluto que le dicho por él indique oposición.

Creo deber de todos los diputados el emitir sus opiniones en lo que afecta a los intereses del país que representan, con libertad de criterio, lo mismo cuando los gobiernos son amigos, que cuando son adversarios, sin que sus advertencias amistosas puedan tomarse como actos de oposición.

Termina declarando que todas las reformas que él propone se presentarán a la Cámara en forma discutible.

Los señores ministro de Hacienda y Laiglesia rectifican brevemente.

El Sr. Moré.

Empieza señalando la importancia de los asuntos que se debaten, y dice que por encargo del Sr. Sagasta va a declarar lo que el partido liberal piensa, quiere y se propone realizar.

Examina la situación presente, y dice que cree que con el producto del empréstito podría mejorarse transitoriamente nuestra Hacienda, y en vez de mejorar la situación, ha empeorado.

Anuncia que no va a aducir palabras sin hechas, y para consignar los resultados de la gestión del partido liberal, recuerda que en el período de 1881 a 83 el gobierno alcanzó una recaudación superior a 808 millones de pesetas, y no sólo abolió el déficit sino que hubo sobrantes.

En ese estado floreciente dejó la Hacienda el partido liberal, por lo que merece mayores censuras el pesimismo del Sr. Cánovas.

Declara que no basta la nivelación eventual de los presupuestos para remediar los males que nos afligen, que, en mayor número y gravedad nos amenazan, porque ésta situación no puede prolongarse.

Ante un presidente del gobierno que abandona su puesto de honor en estos momentos de peligro, y un gobierno que lleva dieciocho meses en el poder sin hacer nada, el partido liberal tiene el derecho, que se convierte en deber, de pedir el poder, porque sus adversarios no tienen ideas, energía e iniciativa para salvar el país.

Termina su elocuente discurso el señor Moré, que es muy felicitado por los liberales, y se levanta la sesión.

Deficiencias de nuestra red de ferrocarriles, y la falta de carreteras, nos impiden que el comercio compense la falta de mercado exterior con el mercado interior. Esto era lo que trataba de remediar el partido liberal con la red de ferrocarriles secundarios.

El fomento de las vías férreas es una riqueza que se acumula, y que un día ha de pasar al Estado, siendo extraño que aquí se eude tan poco y se menosprecie una riqueza de tanta importancia.

Trata de la subida de los cambios, que al no ser corregido puede llevarnos al curso forzoso del papel, que sería el mayor de los desastres.

Dice que la solidez del Banco de España es mayor que la de todos los Bancos de Europa, pues tiene 1.237 millones de obligaciones y 1.330 millones de garantías.

Pero el Banco está petrificado y es preciso movilizar su riqueza, y poner el Banco en las condiciones en que están los Bancos de Inglaterra, de Francia, de Suiza y de Italia, es decir, que esté en contacto con el público y con los negocios, para lo cual es preciso que liquide su cartera; entonces estará en condiciones de traer oro y bajarán los cambios.

Si los 435 millones de Deuda que tiene el Banco inmovilizados estuvieran en circulación, lo cual ningún daño traería sobre el país, porque éste de igual modo paga los intereses ante el papel en el Banco o en manos de particulares, la crisis de los cambios quedaría conjurada.

Explica con gran claridad y concisión el sespamiento del oro por los Bancos, y cómo éstos necesitan estar en contacto con el público, y cambiar con rapidez sus billetes.

Para liquidar la cartera del Banco no hay necesidad de realizar ningún empréstito; hay otros medios, puesto que el gobierno tiene derecho a intervenir en la administración del Banco en cambio de habersele concedido el privilegio de emisión, esa facultad de hacer de un pedazo de papel barras de oro.

A más de la realización del amortizable—dice—es necesario disminuir en cien millones lo menos la emisión de billetes.

Pasa a recoger las declaraciones de los Sres. Pedregal y Barrio y Mier, motivadas, a su juicio, por las palabras del Sr. Cánovas. Les males de nuestra Hacienda no dependen de la forma de gobierno, responde a infinidad de causas. Para probarlo, les unos datos de los presupuestos de Suiza, que resultan con déficit, y los del último ejercicio de los Estados Unidos son cinco millones de dólares de déficit.

Al Sr. Barrio y Mier le dice que se experimenta cierta alegría cuando se encuentran quien de buena fe crea que hubo una Arendia absolutista, donde los millones se abraban, los pobres no existían, etc.

Brillantes palabras explica el estado de la nación en tiempos de la monarquía absoluta, y hace un hermoso elogio de la revolución que ha creado las riquezas de la nación y emancipado los espíritus.

Resume el Sr. Moré su discurso diciendo al gobierno que no basta hacer economías ni reforzar los ingresos, si no se resuelven al mismo tiempo la cuestión económica y la arancelaria, porque todo está enlazado, y nuestra Hacienda y crédito encerrados en un círculo vicioso.

Pide que el gobierno presente los presupuestos, que el partido liberal discutirá, espíritu por espíritu, con 33 millones de economías, y que se le conceda autorización para reorganizar todos los servicios y hacer la nivelación en tres años, con la condición indispensable de que los presupuestos parciales como el total, han de importar una cifra fija y se ha de corregir el abuso de los créditos extraordinarios e suplementarios.

Si el gobierno no se compromete a hacerle así, el partido liberal pedirá el poder noble y dignamente, en el Parlamento y no por otros medios, para realizarlo, porque ésta situación no puede prolongarse.

Ante un presidente del gobierno que abandona su puesto de honor en estos momentos de peligro, y un gobierno que lleva dieciocho meses en el poder sin hacer nada, el partido liberal tiene el derecho, que se convierte en deber, de pedir el poder, porque sus adversarios no tienen ideas, energía e iniciativa para salvar el país.

Termina su elocuente discurso el señor Moré, que es muy felicitado por los liberales, y se levanta la sesión.

TELEGRAMAS

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

LA HUELGA DE BILBAO

Bilbao 29 (430 tarde).—En los cargadores y talleres de máquinas de la diputación en Ortuella, trabajan 300 obreros custodiados por guardias civiles y forales.

También en Bodevales trabajan en los cargadores tres cuadrillas bajo la vigilancia de la fuerza pública.

En los demás puntos continúa la huelga, pero tranquilamente.

A algunas minas, al cebrar los obreros los jornales, han amenazado a los contratas. Varios de aquéllos se han embriagado con el importe del jornal y están contentos, pero en la masa general de los huelguistas reina agitación.

He hablado con varios de ellos, y me han dicho que hasta ahora no les va mal, pero que cambiará de aspecto la cuestión cuando les pidan pan sus hijos.

En Gallarta hay un batallón del regimiento de África encargado de evitar que los huelguistas bajen a Ortuella a cometer violencias con los que trabajan.

En Ugarte se comenzó a trabajar, pero los huelguistas lo impidieron.

En la fábrica Viescino no ha habido fuerza ni las necesidades, porque todos los obreros que hay en ella son de censados y nunca se han prestado a alterar el orden.

El general Santiago salió esta tarde a la mar para Portugal.

Fuerzas de la Guardia civil, mandadas por un oficial, han marchado para la zona minera con instrucciones reservadas.

Se constata que van a practicar un escrupuloso registro en diferentes casas de la Arboleda, Matamoros y otros puntos, para recoger armas y hacer prisioneros.

El general Lema ha conferenciado con las autoridades de esta población.

Dícese que se ha celebrado una entrevista en el Círculo minero para llegar a una solución satisfactoria en el conflicto pendiente.

También se asegura que el general Lema publicará una alocución a los vascos.

Se han hecho algunas prisiones.

En esta población reina completa tranquilidad.—M.

Agencia Fabra.

El Vaticano y la triple alianza.

Viena 29.—Ha causado aquí gran impresión el nombramiento del cardenal Lado-shewski para el cargo de prefecto de la Propaganda, toda vez que se considera a aquel como hostil a la triple alianza.

Las aduanas francesas.

París 29.—El director de aduanas, señor Pallat, ha delegado en el administrador del ramo, Sr. Magnier, para que se traslade a la frontera española para asegurar la ejecución de las medidas necesarias y facilitar el despacho de las mercancías aglomeradas en las estaciones de la Compañía del Medoc, al mismo tiempo que setivar el movimiento de las exportaciones sobre España.

El Sr. Magnier salió anoche mismo con dirección a Hendaye, Carberry y Port Vendres.

El parlamento egipcio.

El Cairo 29.—Para mañana se ha fijado la apertura del Cuerpo legislativo.

El jefe de la prensa en este motivo la supresión del impuesto de la prestación personal, la abolición de las patentes de los europeos residentes en Egipto y la reducción de un 50 por 100 sobre la contribución de la sal.

Esperando.

París 29.—No se ha perdido la esperanza de que antes del lunes próximo se establezca un acuerdo provisional entre Francia y España tocante a la cuestión aduanera.

Se añade que este acuerdo se limitará a la publicación simultánea en la *Gaceta de Madrid* y en el *Diario oficial* de Francia de decretos fijando los derechos de las mercancías respectivas de ambos países; pero no hay más detalles, pues las negociaciones se siguen con la mayor reserva.

París 29.—A última hora corre el rumor de que se ha llegado, respecto de los principales artículos, a una inteligencia preliminar entre Francia y España, y que el domingo probablemente aparecerán en los diarios oficiales de París y Madrid decretos relativos a dicho asunto.

París 29.—Dice el periódico *Le Temps* que presiguen las gestiones para un arreglo con España. Esta nación manifiesta deseos de llegar a un acuerdo provisional, aunque las negociaciones no lleguen a buen término antes de 1.º de Febrero, día en que ha de empezar a aplicarse la tarifa máxima.

Tanto da.

Londres 29.—El periódico *The Standard*, hablando hoy del incidente entre Chile y los Estados Unidos, deja en buen lugar a la primera de dichas repúblicas, demostrando que su respuesta fue anterior al mensaje del Sr. Harrison.

«Por lo tanto, añade, Chile no sedió a las amenazas sino al deseo de dar muestras de buena voluntad. Esta satisfacción será seguramente aceptada, aunque ha contrariado a ciertos personajes americanos.»

El príncipe Jorge de Inglaterra.

Londres 29.—En los círculos políticos se niega categóricamente el rumor del próximo enlace del príncipe Jorge de Gales, presunto heredero de la corona de la Gran Bretaña, con su prima la princesa Margarita, hermana del emperador de Alemania.

Los centenos rusos.

Berlín 29.—Según noticias de San Petersburgo, hasta Abril o mayo próximo continuará la prohibición relativa a la exportación de cereales de Rusia.

Fondos españoles.

París 29.—Las noticias referentes a los sucesos de Bilbao han sido exageradas por los despachos de la frontera, contribuyendo a la persistente baja de los valores españoles. El 4 por 100 exterior español ha oscilado hoy en la Bolsa de París alrededor de 63 por 100. En Londres revela un poco más de firmeza, aunque allí son bastantes escasas las operaciones en dicho valor.

El 1.º de Febrero.

Perpiñán 29.—En la estación de Carberry aumenta la aglomeración de mercancías. Los trenes que proceden de dicho punto no pueden ser ya recibidos en Port-Bou, y parece difícil que todas las mercancías que proceden de Francia van destinadas a España puedan entrar a dicho territorio antes del 1.º de Febrero, con especialidad la hulla. Los principales jefes de las compañías de ferrocarriles aceptan con argucia las medidas propias del caso. En el puerto de Port-Vendres se hallan fondos de numerosas buques españoles con cargamento de vinos, esperando el despacho de la aduana para marchar a los puertos del Norte de Francia.

París 29.—Contestando a una consulta del director de la aduana de Burdeos, el ministro de Comercio ha manifestado que la declaración detallada de las mercancías no podrá hacerse en otro puerto que el indicado originariamente como destino definitivo de dichas mercancías.

Leroy Baullien.

París 29.—El economista M. Leroy Baullien, publica en el *Diario de los Debates* un artículo manifestando ser absolutamente necesario que España salde el déficit de su presupuesto, mediante la realización de algunas economías y la perecepción más exacta de los impuestos medios que son firme voluntad, darán el resultado apetecido. España deberá también disminuir de 100 a 150 millones en billetes de Banco, y para esto bastaría que este establecimiento elevase del 6 al 8 por 100 el interés de sus anticipos sobre títulos de la Deuda. Mr. Leroy Baullien pide también que todos los países, cuyos cambios estén deprimidos, autoricen a las compañías de ferrocarriles a elevar las tarifas de viajeros y mercancías, en igual proporción que la pérdida de sus cambios.

Tratados.

Roma 29.—En el Senado se ha dado primera lectura al proyecto prerrogando el tratado de comercio italiano español. El ponente, Sr. Finali, hace notar que no se trata de una prórroga, en el sentido estricto de la palabra, sino de una pequeña modificación relativa al alcohol, y ruega al Senado que apruebe el proyecto. Terminada la discusión sobre la totalidad y aprobado su único artículo por 106 votos contra 75, el Senado precede enseguida a la votación, también en escrutinio secreto, de los tratados con Austria, Hungría y Alemania.

Berlín 29.—El Parlamento alemán ha

aprobado el proyecto de ley referente a las mercancías de tránsito.

Bruselas 29.—La Cámara de diputados ha aprobado el proyecto autorizando al gobierno a tratar provisionalmente con las potencias cuyos convenios comerciales estén a punto de expirar.

La enseñanza religiosa en Alemania.

Berlin 29.—La Cámara de los representantes de Prusia continúa la discusión del proyecto encaminado a que sea religiosa la enseñanza primaria, proyecto que origina muy viva oposición. El canciller Caprivi declaró que si la agitación continúa el gobierno demostrará que puede navegar contra la corriente. No se trata de una declaración de guerra a los elementos liberales; los liberales nacionales son los que entablan la lucha. Inmediatamente después de este discurso el canciller de Caprivi ha abandonado el local seguido de todos los ministros.

ATENEO

Si la conferencia dada anteañoche por el señor Labraño fuera recordada al aplauso por su erudición y su estudio, nosotros se lo ofreceríamos por haber servido de pretexto a una manifestación tan hermosa y espontánea del auditorio contra aquellos que han tomado sobre sí la inoportuna tarea de regatear méritos a Colón y de reducir su inmortal y fecunda empresa a límites ordinarios.

El Sr. Labraño disertó sobre las Indias Occidentales, y en la primera parte de su discurso, describió, con demasiada prolijidad, la geografía de aquellos países, y realizó el valor del Mediterráneo antillano con superabundancia de datos y noticias. En el promedío de su discurso, observando quizá la disposición del numeroso público, se refirió, valiéndose de sus fueros de orador y logro arrancar ruidosos aplausos.

Porque, decía el Sr. Labraño, nosotros, los españoles, no podemos ni debemos regatear glorias al gran almirante, no podemos desmenuzar hechos, ni entrar en peticiones, ni saber si su nombre. No, los españoles solo debemos ver la maravillosa epopeya, en su conjunto, en su realidad, en su fecunda e inagotable trascendencia. Los que hagan otra cosa, no cumplen con los sentimientos españoles: para España Colón es, además de inmortal, sagrado. Para España, Isabel I, el prior de la Rabida, los Pinzones, y aquella turba de marineros creyentes y salvajes, rudos y grandes, son representaciones divinas, cuyas miserias humanas no pueden verse porque las cubre un manto de grandeza y de gloria.

Todos los párrafos que el Sr. Labraño dedicó a glorificar y vindicar el nombre de Colón y de sus cooperadores, fueron acompañados de salvos estruendos de aplausos y aun de vítores, que a nosotros, por su significación, nos parecían de perlas.

El Sr. Labraño presidió también con severa lógica el carácter de los viajes realizados por Colón.

En el primero, va la fe dentro de todos los azares. Todos aquellos, todos fin, todos esperan bajo la égida de Dios y al amparo de la sabiduría del que a muchas parecía un visionario. Y entonces no surgen las posteriores rivalidades y contiendas; solo hay rozamientos propios de la duda y del resaca del hombre, de lo que nace de la propia conservación.

En el segundo, en el tercero... ¡ah! en estos ya preside la codicia de los hidalgos aventureros, de los Pensamonte que con mal acuerdo envían los reyes a colonizar las islas descubiertas, y aún cuando en los barcos iban también gentes braves que basaban gloria antes que fortuna, es el avaricio que predominaba el afán del oro.

El proceso de la colonización en aquellas tierras, fué objeto de discretas consideraciones por parte del orador, quien hizo justicia a los sistemas seguidos en los siglos pasados, y tuvo censuras para los errores que, en su sentir, se han cometido más tarde.

En suma, y si quiera valga bien poco nuestra opinión. La conferencia tuvo de todo; demasiado prelija y pesada, y aun elemental, en su primera parte. Noble, brava, levantada y elocuente en su medio, y desigual en su tercer período. En conjunto demasiado larga.

Puede estar satisfecho el orador, porque pocas veces se oían aplausos más sentidos en aquella sala, donde tanto bueno se dice, y donde también se desliza, como de matute, grandes incongruencias y excesivas originalidades.

NOTICIAS DE MARINA

También las noticias circuladas sobre la situación de los astilleros de Vea Murguía han hecho eco en el ministerio y ayer firmó el Sr. Montojo una real orden disponiendo que se aumente la comisión inspectora que reside en Cádiz, para que examine y emita informe sobre el estado en que se hallan las construcciones, la marcha que llevan y la actividad que se despliega, para saber si podrán quedar terminadas dentro del plazo estipulado en el contrato.

Esto es exactamente lo mismo que se dijo del objeto que llevaba la comisión que fué a Bilbao. Ahora falta que se diga con claridad si estas inspecciones se reducirán a lo dicho o si las comisiones llevarán más amplias instrucciones. Tanto en Cádiz como en Bilbao, hay comisión inspectora de los astilleros, las cuales creemos que entre sus principales encargos debían de tener el de poner al gobierno al corriente de los hechos que hoy se trata de averiguar. Tener ese personal empleado y para formar juicio exacto de los trabajos de los astilleros, mandar comisiones gastando nuevas sumas, es demostrar bien claramente nuestra desahogada administración y pélima organización de los servicios.

De todos modos, las noticias que circulan sobre los astilleros particulares son bastante alarmantes; y quiera Dios que el remedio no llegue tarde, la nación se quede sin barcos, después de gastar muchos millones, y muera la nascente industria naval en España.

Ayer no oímos ninguna nueva noticia sobre el empréstito de Vea Murguía.

Al Sr. Palmers se le comunicó ayer la real orden por la que no se le reconoce la facultad de declarar a un responsable por faltas técnicas de que puedan adolecer los tres cruceros que se construyen en los astilleros del Nervión.

A mediados de la próxima semana serán

puestos a la firma de la reina los ascensos de la infantería de marina que publicamos hace tiempo, por fallecimiento del coronel Marqués.

Se ha dispuesto que el comandante general del apostadero de Filipinas y el auditor del mismo, rijan su residencia oficial en Manila en vez de Cavito.

NOTICIAS GENERALES

Hoy, sábado 30, a las nueve y media de la noche, comenzará sus tareas la sesión de Ciencias exactas, físicas y naturales, del Ateneo de Madrid, leyendo el secretario primero de dicha sesión una Memoria sobre el tema «La educación física».

Un guardia municipal, cuyo número sentimos no recordar, por proponerlo como modelo, realizó ayer el siguiente acto de heroísmo.

Entre dos y tres, marchaba tranquilamente por la Puerta del Sol un pobre hombre, con una bota de vino en la mano, que, a lo sumo, contendría un par de cuartillos; detúvole el guardia, preguntóle de donde venía:—de las Ventas, contestó el interpelado;—¿pues queda decaída esa bota;—y, quieras que no quieras, lo metió en el tranvía, a pesar de las protestas del individuo, conduciéndolo al fletado, llamado de Aragón, para que allí se aforase el líquido.

Con muchos guardias así, se salvó la renta!

Nuestro querido compañero en la prensa, D. Manuel de Retas y Uria, director que fué de *El Defensor del Obrero*, ha entregado ayer a Sr. Canevas un trabajo que, seguramente, ha de llamar la atención.

Se trata de un proyecto de reglamento para sociedades cooperativas de obreros en España.

Realizándose, se conseguirá en gran parte, según dice su autor, lo que todos los hombres de buena voluntad, los ciudadanos y los patriotas desean: la armonía entre el capital y el trabajo, entre los obreros y los patrones, entre la paz y la libertad de una nación tan querida y tan hondamente perturbada como la nuestra.

Felicitemos cordialmente al Sr. Retas y Uria.

Hoy, a las nueve de la noche, celebrará el Circolo de la Unión Mercantil e Industrial, la junta general ordinaria que preside el reglamento.

Sus objetos serán:

- 1.º Lectura de la Memoria en que se consignen los actos realizados por la junta directiva durante el año anterior.
- 2.º Petición de explicaciones a dicha junta sobre los mismos actos.
- 3.º Aprobación de cuentas.
- 4.º Elección de los cargos de presidente, vicepresidente, secretario, tesorero, secretario, vicepresidente y tres vocales.
- 5.º Discusión de cuantos asuntos y resoluciones preponga la junta directiva o presenten en forma los señores socios.

Los barrios de la Prensa en Almería.

Terminada la mitad de las obras necesarias para la edificación de los barrios de la Caridad y la Misericordia, que se lleva a cabo con el pretexto de la suscripción obtenida por la Prensa asociada de Madrid, en Comisión ejecutiva ha girado en dicha capital, para pago a los contratistas, en 9 de Enero último, 9.166 pesetas, y en 26 del corriente, 11.974, o sea un total de 21.140 pesetas.

Igual suma habrá de girarse a la completa terminación de las obras.

Nuestro estimado colega *El Liberal* nos ha remitido 433 pesetas 50 céntimos, más de las 807 enviadas a dicho periódico y a *El Imparcial* por los españoles de Santa Fe (República Argentina), para socorro de los pueblos inundados.

Con ellas asistiendo lo recaudado por la Prensa asociada de Madrid a 124.981'92.

Según telegrafían de Valencia, ayer se originó un incendio en la fábrica de bordados de Settler, cuya extensión se consiguió con gran trabajo. Las pérdidas materiales se calculan en 80.000 pesetas.

Asociación Hispano-filipina.

En el teatro Martín se celebrará hoy, a las ocho y media de la noche, el meeting convocado por los señores presidente y secretario de la Asociación Hispano-filipina, para protestar contra el inaudito atropello cometido en Kalamba, pueblo de 5.000 almas de la provincia de la Laguna del archipiélago filipino.

Oportunamente también protestó *El Globo* contra los actos de violencia y crueldad realizados para llevar a ejecución una sentencia de desahucio, obtenida por los frailes dominicos.

Sin que estuvieran agotados los recursos legales, fuerzas de artillería, infantería y caballería, asolaron el pueblo, derribando incendiando centenares de casas y edificios.

Los infelices habitantes, atemorizados, abandonaron sus moradas sin oponer la menor resistencia, pero este no fué bastante para contentar a sus perseguidores, quienes, sin respeto a los ancianos, mujeres y niños, llegaron a imponer duras privaciones, deportando y separando en distintos lugares a individuos de una misma familia, sin formación de proceso ni solemnidad de juicio.

No dudamos que el meeting habrá de revertir toda la importancia que por razón del asunto merece.

He aquí la parte principal de la convocatoria, que lleva por lema «Honra para España, justicia para Filipinas»:

«Españoles: la hidalguía nacional rechaza con indignación tan brutal atropello.

Ni el pueblo español ni su gobierno pueden sancionar con su silencio, que se sacrifique de esa suerte a un pueblo hermano en aras de la preponderancia de determinadas entidades.

Tal procedimiento tiene que empujarse, por el nombre de la nación que lo talere; y, españoles de corazón, debemos protestar y resaltar de las potencias públicas la desautorización de ese atentado contra el derecho y los eternos principios de justicia y equidad.

Filipinas, sin representación en las Cortes, sin libertad de imprenta, sin órgano para manifestar sus sentimientos, no puede levantar su voz en demanda de justicia. Hagámoslo por nuestros hermanos, y así haremos sentir a la faz del mundo civilizado, que España no cabe con su bandera los excesos del egoísmo y de la tiranía.

Al meeting, pues, ciudadanos españoles:

a protestar, a levantar muy alto el honor de la patria, y afirmar una vez más la solidaridad de intereses entre la metrópoli y los pueblos hispano-filipinos.

[Viva España! Viva Filipinas!]

El marqués de Barzanallana.

Ayer, a las nueve de la mañana, falleció en esta corte el anciano marqués de Barzanallana, presidente del Consejo de Estado, de la Academia de Ciencias Morales, ex ministro, ex presidente del Senado y senador vitalicio.

Nació en Madrid en el año 1817, y desde el 1846 que vino a la vida pública, ha representado al país en el Congreso y en el Senado en 28 legislaturas.

En el año 1871, que fué elegido senador por la provincia de Oriado, capitaneó en la alta Cámara el grupo de moderados que se distinguió por su aña al gobierno de D. Amadeo de Saboya. Con verdadero obstinacionismo combatió también los gobiernos de la República.

La restauración premió sus campañas encendiéndole la presidencia del Consejo de Estado y la del Senado en cuanto se abrieron las Cortes.

Hasta 1881 ocupó la presidencia de este alto cuerpo colegislador, debiéndose en gran parte a su iniciativa y dirección el confort del palacio de doña María de Molina.

El partido moderado le elevó al ministerio de Hacienda en los años 1857, 1864 y 1866, siendo presididos siempre aquellos gabinetes por Narváez.

Era una de las figuras más prestigiosas del partido conservador, y contaba con respetuosas simpatías en casi todos los partidos políticos.

Descanse en paz.

En virtud de los acuerdos tomados por el Senado, el duelo será presidido por el presidente de esta Cámara Sr. Martínez Campos, asistiendo en representación oficial de la misma comisión 24 senadores.

El Congreso será representado en el duelo por una comisión nombrada al objeto.

Fomento.

El Sr. Linares Rivas ha llevado ayer a la firma de la regente las siguientes asuntos:

Otorgando a D. Rafael Gaillet la construcción de un ferrocarril de vía estrecha desde el Puerto del Grao a Taris.

Otorgando a D. Eduardo Aznar la concesión de otro ferrocarril de vía estrecha de Portugalete a Santurce.

Jubilando a su instancia al inspector de segunda clase del cuerpo de ingenieros de montes, D. Manuel Casimiro Albornoz.

Nombrando comisario de Agricultura, Industria y Comercio de la provincia de Huesca, a D. Mariano Carlos Selano Galvez.

Irónicamente, para la provincia de Huelva, en favor de D. Miguel Vega, y de la capital de dicha provincia a D. José María Pareja.

La diputación provincial aprobó en la sesión de ayer todos los asuntos que figuraban en la orden del día, excepto el dictamen modificado sobre conversión de los créditos provinciales.

El arriendo de la plaza de Teros, hasta el domingo de Pasión exclusiva, se adjudicó a D. Felipe Garza, y no al mejor postor, Sr. Menéndez de la Vega, por hallarse este incapacitado para contratar con la diputación, como demandó que es el Tesoro provincial.

Ayer fué conducido al cementerio de la Sacramental de San Isidro el cadáver del doctor Castaño.

Más de 300 profesores de la ciencia de curar, en su mayor parte discípulos del difunto, presidente de la Academia de Medicina, esperaban en la sala de Atocha la salida del féretro cortijo, que se puso en marcha a las diez y media de la mañana, pasando por frente de los Hospitales general y de San Juan de Dios.

Presidía el duelo el Sr. Castaño, deán de Avila, hermano del difunto, D. Fernando Castaño, hijo del finado doctor, y el yerno de éste, doctor Otilio Canales.

Formaban parte del numeroso acompañamiento el presidente y casi todos los diputados provinciales de Madrid.

Las rejas del Hospital de San Juan de Dios estuvieron enlutadas durante todo el día.

El Ayuntamiento celebró ayer sesión extraordinaria para resolver varias reclamaciones presentadas acerca de las listas de mayores contribuyentes con derecho a elegir representantes para senadores.

El teniente de alcalde del distrito de la Infanta impuso ayer 2.400 pesetas de multa a varios dueños de tahonas por faltas de policía urbana.

Lo importante es que las multas impuestas se hagan efectivas sin consideración de ninguna especie.

El Ayuntamiento ha abierto curso público por término de veinte días para recibir proposiciones de los propietarios de fincas enclavadas en el distrito de la Infanta, cuyo arriendo crean conveniente ofrecer para instalar las oficinas de la tenencia de alcaldía de dicho distrito.

También, y por igual término de veinte días, admitirá proposiciones para instalar en la demarcación del distrito de Palacio el carrero auxiliar del servicio de incendio, sito en la calle de la Flor Baja, número 13.

Sucesos de ayer.

En la carrera de San Isidro han reñido ayer tarde dos matuteros, llamados Pedro Garrido Alonso y Eusebio Lastra, de 30 y 27 años de edad respectivamente, resultando el primero con una herida grave de cinco centímetros, que le interesa los tejidos blandos del muslo, y el segundo con varias heridas leves en la cabeza y en los brazos.

El origen de la reyerta fué el pretender ambos la propiedad de una vejiga de espíritu de vino.

Pedro Garrido ingresó en el hospital Provincial, y Eusebio Lastra fué conducido a la cárcel.

En un salón fué encontrado por la tarde, a orillas del Manzanares, el cadáver de un niño recién nacido.

Intervino el juzgado.

En la calle de San Bernardo, núm. 53, se cometió un robo de varios objetos de valor, ropas y alhajas.

No fueron hábiles los ladrones.

En la plaza del Rastro fué encontrado un individuo atacado de sarampión y se le prestó los auxilios de la ciencia.

Un sujeto llamado Francisco Pantoja Lorenza sufrió hace cinco días una caída

en la calle Mayor, y a consecuencia de que se le cayó encima, le sobrevino una indigestión que al principio no le preocupó mucho.

Pero la cosa se ha complicado de tal modo que, por efecto de la indigestión, se le ha producido una fiebre gástrica alarmante.

Hoy ha sido auxiliado en su domicilio, Manabos 30.

A primera vista es bastante raro el fenómeno patológico de una fiebre gástrica por consecuencia de una caída.

Un albañil llamado Francisco Martín Vallejo, sufrió la fractura de la pierna derecha a consecuencia de haberse desplomado un tabique que se proponía derribar en la calle de Santa Catalina, número 5.

Por expender literatura pornográfica, fué detenido un sujeto en el café del Pilar.

Reyerta.

En la calle de la Rosa se provocó una reyerta feroz entre los cuatro panaderos, Manuel López, Pedro Martín, Pedro Orea y Antonio Méndez, contra dos carreteros llamados Plácido Ramírez y Cesáreo Martín.

Venid el número, y los dos carreteros resultaron gravemente heridos de navaja, quedando los panaderos muy levemente.

El incidente se suscitó al descargar los últimos un carro de leña en la tahona donde aquéllos trabajaban.

Los heridos fueron trasladados al Hospital Provincial, y los agresores al juzgado de guardia.

EL DIA POLITICO

Debe de andar muy amargado el señor Cánovas por las repetidas contrariedades y desdichas que le abruma de algunos días acá. La última se la ha causado, sin duda, el discurso de Sr. Laiglesia; y fué tan grande, que desde que pudo apreciar el efecto producido, circuló a todos sus amigos la consigna de no conceder al caso la menor importancia.

De aquí la sobriedad con que el señor ministro de Hacienda contestó al diputado por Gandía.

Este, en su rectificación, negó ayer que hubiese sido su propósito significar hostilidad al gobierno. Mejor hubiera sido no realizarlo; pero de los arrepentidos es el reino de los cielos.

Una de las causas de mayor preocupación para este gobierno, es la baja persistente de los valores públicos, aunque nadie nos explicaría y aparentan creer que será momentánea. El mal está en que las circunstancias conspiran contra el crédito.

El considerable descenso de estos días ha obligado al Banco de España, según dicen, a pasar circulars a los que tienen valores pigneros para que repongan sus garantías, ya deficientes al cambio que obtienen en el mercado los valores públicos, haciendo temer nuevas y más cuantiosas ofertas de papel. Y si a esto se une el temor de las dificultades que ha de ofrecer naturalmente la liquidación de mañana en un mes en que tales oscilaciones han tenido los valores, no resulta la situación en 3 aspectos muy lisonjeros.

Pero ya no dirán los conservadores que todo se arreglará.

Estamos a 30 de Enero y todavía no hay noticia, ni creemos que esperanzas, de que pueda establecerse con Francia un convenio comercial *à modus vivendi*.

Todo lo que sabemos sobre el particular es esto, que anoche dice la prensa oficial:

«Centrándose las negociaciones entre el gobierno español y el de Francia para concertar un *modus vivendi* comercial; y como quizás no esté terminada antes de 1.º de Febrero, es probable se convenga, según lo ha hecho la República vecina con Suiza y las Países Bajos, un arreglo provisional y sin carácter definitivo hasta tanto que terminen aquéllas».

Para muestra de cómo van las cosas, podemos consignar que todavía ayer seguían discutiéndose entre los dos gobiernos de España y Francia la concesión por el de la República a nuestras mercancías de seis horas más, hasta las doce de la noche del día de mañana, con sujeción a las disposiciones del anterior convenio, pues el gobierno francés ha fijado hasta las seis de la tarde del día 31 sin querer pasar de aquí.

El fallecimiento del señor marqués de Barzanallana ha sugerido a algunos la idea de que debería suprimirse la presidencia del Consejo de Estado, confiriéndola al presidente de sesión más antiguo, con la cual se obtendría la economía no despreciable de 27.500 pesetas. Pero no la harán.

Y a partir de esta hipótesis hay quien habla de la probabilidad de que ocupe la vacante el Sr. Cos Gayón, dando margen a una nueva modificación ministerial. No está la situación para tales aventuras. Pero aunque le estuviera, no es posible prescindir del concurso del Sr. Cos Gayón, en su calidad de ministro adjunto de Hacienda, próximos a discutirse los presupuestos, y el Sr. Cos Gayón se vería sujeto a reelección con aquel nombramiento; además no podría ser reelegido porque es diputado por una circunscripción donde no existe vacante. De modo que por este lado no es solución la que por ahí circula.

Quanto al Sr. Cardenas, de quien también se habla para la presidencia del Consejo de Estado, parece que no está bien de salud.

El presidente del Tribunal Supremo, señor Igoñe, celebró ayer tarde en el Congreso una conferencia con el señor ministro de la Guerra, en que se supone trataron de la denuncia de que ha sido objeto un periódico militar.

La comisión de autos, cuya reunión se disolvió ayer antes de comenzar los trabajos, para oír el dictamen del Sr. Morer, volverá hoy a reunirse para despachar en primer término las actas de Vich y la Carollina.

Los representantes de las provincias que producen ó labran el arroz, se reunieron también ayer, y como es natural, no pudieron ponerse de acuerdo.

NOVEDADES TEATRALES

Realmente no había novedades anoche en el elegante teatro de la Comedia.

Una madrileña que hubiera tenido necesidad de dejar la villa y corte, y de regreso se le hubiera antojado anoche asistir a la representación de *El Cura de Longueval*, podía haber exclamado: ¡aquí no ha pasado nada!

Y en efecto, si hay un Fernando VII capaz de borrar los dos años transcurridos, no habrá quien encuentre más novedad sino que Sofía Alvera ha reemplazado en su papel a la Sra. Guerra, quedando en buen lugar, como acostumbra.

La misma función, el mismo público que «sienten y no expresan», la misma bendición placidez del Sr. Mario, la misma ternura en María Guerrero que no ha ganado ni ha perdido, al mismo esmero en Paso Guerra que ni ha perdido ni ha ganado, la misma corrección en Juan Balaguer que al adelantó ni atrasó... en fin, al por la ternura, la del acto primero pasan días.

Estas perseverancias en todos, era causa de que el público se creyera como en su casa, y de que aplaudiera las mismas escenas y los mismos incidentes que aplaude día hace dos temporadas.

Ne queramos, pues, desentonar el cuadro, y enviemos a la empresa y a los actores del teatro de la Comedia el mismo aplauso que hace dos años les escribíamos, y por excepción damos nuestra enhorabuena a María Guerrero por haber vuelto al teatro donde tantas simpatías conquistó y donde se esperan numerosos aplausos a poco que se sus felices disposiciones como mano.

Al simpático actor Sr. Ortega, nada hemos de decirle. La temporada del año anterior figuraba en la compañía del señor Mario. Al verle anoche en escena nos pareció que había desahogado un poco tiempo de sus tareas, y que reanudaba su trabajo.

Con que la verdadera novedad será la aparición del Sr. O'pilla, que se presentará con *Felipe Derblay* dentro de pocos días. Sus numerosos amigos le esperan con impaciencia.

A. C.

FRONTONES Y TRIQUETES

En San Francisco el Grande.

La partida de ayer tarde resultó lucida; jugaron de una parte Arisola y Belarrio, rejón, y de otra el Chiquito de Nájera y Lápaz, azules, a 45 tantos, a páis y en el triquete. Como los primeros habían resultado vencedores en algunos juegos, los aficionados apostaron en buenas primas a favor de ellos, siendo muchas las apuestas aceptadas.

Con estos preliminares empezó la partida con extraordinaria animación, defendiéndose los tantos con gran incumplimiento y agotando los jugadores todos los recursos para salir airoso en la lucha.

En el promedío de la partida, y a pesar del cansancio que de todos se había apoderado, la lucha continuaba igualada, siendo dudoso el éxito de la victoria; pero a los 30 tantos los azules comenzaron a decaer y a manifestarse contraria la suerte, puesto que tenían que recoger de la cancha las pelotas más difíciles, y desde este momento ya pudo predecirse el término de la jornada.

Los rojos dejaron a sus contrarios en 38 tantos, y coronaron el triunfo con una verdadera ovación; los aficionados que apostaron a su favor.

P.

DINES Y DIRETES

En Medina del Campo han preso a unos sujetos por poner en circulación billetes del Banco, falsos.

¡Toma! Pues ¿para qué los han falsificados si para ponerlos en circulación?

Falsificarlos y guardarlos luego sería el colmo de la inepticia.

Des moros, de 28 años uno, y de 30 el otro, han recibido en Algeciras el agua del bautismo.

Quisiera yo saber cuántas viudas han resultado de esa conversión.

Porque claro está que habrán dado de baja a las esposas que tuvieron, excepto a una.

O quizás a todas.

Porque ahora tomarán mujer cristiana, y contribuirán al presupuesto de culto y clero.

Porque en este sí que no gastamos con templaciones.

Ya se sabe lo que quiere decir la araña negra que el otro día apareció pintada en las lousas de las aulas de Barcelona.

Quiere decir que un escritor está en vía de publicar una novela titulada *La araña negra*.

Pues ya podemos decir que conocemos lo más interesante de la novela.

Gran batalla granarán en 1892

Pastillas y píldoras usadas para la tos, Boleas, 2 y 4 rs. Carretas, 39, Dr. Morales.

Cotización de la Bolsa de ayer

FONDOS PUBLICOS	Ultimo precio.	ALZA	BAJA
4 por 100 interior.....	65'30	0'30	>
Idem en títulos pequeños	69'40	1'70	>
Idem fin de mes.....	66'60	0'15	>
Idem próximo.....	66'60	0'05	>
Exterior.....	71'50	0'30	>
Amortizable.....	77'40	0'20	>
Billetes hipot. de Cuba.	102'75	>	>
Idem de 1890.....	93'80	>	0'05
Oblig. Tesoro E por 100.	00'00	>	>
Banco de España.....	368'00	>	>
C.º Arredat.º Tabaco.....	60'00	>	>
Cédulas del Banco Hip.º	>	>	>
5 por 100 de interés.....	100'40	>	>
Idem al 4 por 100.....	83'60	>	>
COTIZACION DE PARIS			
Norte.....	193'00	>	>
Mediodia.....	196'00	3'00	>
Riofinto.....	459'00	>	1'00
Acciones del Banco Hi potecario.....	000'00	>	>

